

# EL AMIGO DEL OBRERO

## REDACTORES

Dr. LUIS P. LENQUAS - Dr. MIGUEL PEREA

## Precios de suscripción

En la Capital (por mes) . . . . . \$ 0.20  
En campaña (semestres adelantados) . . . . . " 1.20

No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

## El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 30 DE OCTUBRE DE 1902

## Justa aspiración

Descamos ocuparnos hoy con predilección del Almanaque de *El Amigo del Obrero* que se encuentra en venta en todas las librerías por el sueldo preciso de diez centésimos y deseamos ocuparnos de él, porque su aparición representa un esfuerzo que nuestros lectores deben tener en cuenta y secundar nuestros afanes haciendo propaganda porque sus amigos y conocidos se provean de ese libro indispensable en todos los hogares.

La confección de un Almanaque no es una cosa baladí; hay que buscar lectura amena y selecta que llene sus páginas, hay que incomodar a los amigos, pedirles con insistencia, rogarles con afecto y vencer mil dificultades para conseguir su cooperación; hay que pedir vistas y fotografías que muchas veces no llegan, a pesar de insistir los reclamos; hay que gastar grandes cantidades de dinero en *etcétera* y en todo el engoroso trabajo tipográfico; hay que vencer tantas dificultades que parecen increíbles al ver el libro hecho y sometido a la crítica siempre pronta y hiriente.

Que piensen nuestros lectores despacio y con sereno criterio, en lo que ese libro significa, en lo que habremos tenido que escudriñar, para seleccionar, en lo que habremos tenido que rogar para conseguir y entonces se convencerán de la razón que nos ampara al ponderar nuestra obra, que merece protección, por otra parte, no porque sea nuestra y a nosotros nos vaya en ello algo personalmente, sino por lo que ella representa para la causa, a la cual dedica todos sus esfuerzos y por la cual lucha y luchará sin descanso.

Proteger la buena lectura es casi un precepto entre los que nos llamamos católicos y proteger la difusión de un buen Almanaque, como lo es el nuestro, es empresa benéfica y obligación imprescindible, porque ese libro vive todo el año en contacto con la familia y el que es bueno aspira a suplantar todos los malos, a colocarse al lado del padre y de la madre de familia, a perfumar el ambiente del hogar con los puros aromas de sus enseñanzas sanas y a multiplicarse de tal modo, que no sea de ocho mil, como en este año, su tiraje, sino que sea de cien y doscientos mil.

A eso aspira.

## CÍRCULOS

## CONSEJO SUPERIOR

Celebró sesión el sábado 25, bajo la presidencia del doctor Luis P. Lenquas, actuando como secretario el señor José S. Carlos y asistiendo los señores Pbro. Tomás G. Camacho, José S. González, Emilianio Ponce De León, José Muttoni, Manuel Cendoya, Evaristo Novoa, doctor Juan Hiriat, Arturo N. Riba, Esteban J. Cánepe, Juan Natalio Quagliotti, Enrique Aparicio, Félix Dumoulin Varone, doctor Elbio Fernández, Pbro. Germán Vidal, doctor Miguel Perea y Nicolás Durán y Vidal.

Excusó su inasistencia el señor Angel Magaña.

Habiendo renunciado el señor Nicolás Durán y Vidal de tesorero del Consejo, se procedió a nueva elección reconvocando el cargo en el señor Evaristo Novoa. Fue también electo para secretario el señor Juan Natalio Quagliotti.

Se recibió una nota del Círculo de Mercedes en cumplimiento del artículo de los Estatutos. Se recibió también la cantidad de \$ 0.60 importe del 1/2% hasta Setiembre p.pdo. incluyé.

El Círculo de Villa Colón comunica haber firmado un compromiso de compra de un terreno destinado para el edificio social.

S. E. el señor Arzobispo contestó la nota que el Consejo Superior le envió agradeciendo su intervención en el Congreso Obrero.

Se dió lectura de una nota del Sr. José Arboleya, gerente del Telégrafo Oriental, en contestación a otra del Consejo Superior en la que se lo agradecían los servicios prestados durante la celebración del Congreso.

Se recibió una nota de Rivera consultando algunos puntos de organización para la fundación del Círculo.

La comisión provisoria constituida en Nueva Helvética para la fundación de un Círculo, de cuenta de los trabajos efectuados; indica que el Círculo se fundará solemnemente el 1º de Noviembre y pide al Consejo se sirva nombrar una delegación oficial que concurre al acto.

Se designan al efecto a los señores Pbro. Germán Vidal y Dr. Miguel Perea.

Se aprueba el reglamento por el que se regirá este nuevo Círculo.

Por moción del Dr. Perea se enviará a los Círculos este reglamento del Nueva Helvética, formado con arreglo a los nuevos estatutos, para que él sirva de guía, en las reformas a introducir en los reglamentos. También será enviado a todas las parroquias donde no existan Círculos, a fin de que sea adoptado como base para la fundación de éstos.

## ÓRGANO DE LOS CÍRCULOS CATÓLICOS DE OBREROS DEL URUGUAY

APARECE LOS JUEVES Y DOMINGOS

## REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN

Dayman, 120

HORAS DE OFICINA: 9 a 11 1/2 a. m.—1 1/2 a. p. m.

Hemos luchado, es verdad, señores; pero hemos caído, quizás porque no hemos sabido combatir. Un gran consuelo nos resta sin embargo: hemos conservado intacta la bandera, la bandera de nuestros principios, de nuestra unidad inquebrantable.

De llevarla a la victoria se trata, y es necesario que las resoluciones de este Congreso, que pueden ser fecundas a ese objeto, sean una verdad en la práctica.

Nuestros amigos argentinos, por el órgano elocuente de nuestro corregionario el señor Gorostazu, nos dicen que las repúblicas del Río de la Plata, con tradiciones históricas, sociales y políticas comunes, con glorias y con efemérides idénticas, están llamadas a formar una especie de gran confederación en la defensa de los principios católicos.

Yo lo pienso así, señores; y aun creo más: creo que esa confederación debe extenderse más allá de nuestras repúblicas platenas; todos los estados de la América del Sur deberían formar una gran liga continental en defensa de los principios católicos que constituyen el ser de su ser y la sola base de su existencia como estados cristianos, es decir, como estados civilizados y soberanos.

Esto me trae a la memoria la alusión, muy digna de atención por cierto, que el orador argentino hizo en su elocuente discurso, a la posible invasión de una potencia del Norte—por qué decirlo claramente?—a la tendencia imperialista de los Estados Unidos, que, según algunos, amenaza absorver la independencia política de las Repúblicas del Sur...

Es esa una cuestión indudablemente digna de mucha meditación, y que ha atrajo más de una vez la mirada de los de nuestra raza.

Yo creo, efectivamente, señores, que las repúblicas del Sur deben confederarse, en cierta manera, para rechazar toda posible o probable invasión de potencias extrañas que quieran descubrir las soberanías políticas formadas, a costa de tanto esfuerzo, en nuestro continente, sobre la base de la raza y las tradiciones latinas; pero quiero someter algunas reflexiones sobre tan vasta e importante cuestión de sociología americana.

La República Anglo-Americana, señores, hace un siglo tenía sesenta mil católicos. Fue formada por un grupo de puritanos expatriados; fue animada por el espíritu protestante que, aunque protestante, era cristiano.

Un siglo después de celebrar esa incipiente Iglesia católica anglo-americana su primer concilio, ha celebrado el segundo en Baltimore, y ha presentado *trece millones de católicos*!... Y cuando un siglo antes tenía sólo sesenta sacerdotes que representaban a la Iglesia católica, ahora presenta *sesenta mil sacerdotes*, un *Cardinal*, *varios Arzobispos y Obispos*, grandes universidades católicas, innumerables comunidades religiosas establecidas en instituciones prósperas, y un movimiento en toda la República que hace augurar un gran porvenir para la causa católica de los Estados Unidos. Cito las cifras de improviso, señores, y solo puedo garantir una exactitud aproximada, pero muy aproximada.

Ahora bien: mientras esa gran nación de origen anglo-sajón y protestante protege la libertad de los católicos y el desarrollo de nuestra causa a la sombra de la libertad y del derecho común; mientras que vemos a Estados Unidos adquirir oficialmente las obras de los jesuitas sobre las Filipinas, subvencionarlos, aplaudirlos y estimularlos; mientras la gran república protestante proclama oficialmente la soberanía de Dios, eleva a El sus preces, le protesta su sumisión y su amor, otras naciones, señores, do abrigan católicos, como acaba de decirlo León XIII, las naciones de nuestra raza apostatan de su fe que constituyó su gloria... (aplausos).

... persiguen a los religiosos por el delito de ser religiosos, arrancan a Cristo de las escuelas, como si Aquel que lloró a los niños fuera enemigo de los niños; cierran las puertas de esas mismas escuelas y arrojan a la calle pública a esos niños, para que, en medio de la calle y en las escuelas oficiales, olviden los ejemplos y las enseñanzas de Cristo, y las templen por lo ejemplos y las enseñanzas que les ofrece ese Emilio Zola, gran patriarca de la moralidad contemporánea que está extinguiendo las razas, y cuya triste apología es ésta: haciendo en estos momentos... (aplausos).

Ahora bien, señores: es posible que nuestras Repúblicas Americanas se encuentren amenazadas por un enemigo exterior que puede atentar, en un pervenir más o menos remoto, contra su ser independiente; pero antes de preaverse contra ese enemigo futuro, es preciso que se prevengan contra el peor y más temible de los enemigos que ya tienen dentro de sí mismas, que ya les roe el corazón, y es el el gran aliado del enemigo exterior: la apostasía de la fe que les dió vida, la imprime carácter y la mantiene como entidades autónomas.

Con la fe católica están identificadas todas las glorias del pasado de las repúblicas americanas; renegar de la primera es abandonar las segundas; es quedarse sin tradiciones, sin carácter propio. La fe, por otra parte, no se va jamás de una nación sin llevarse consigo las costumbres, y un pueblo sin fe, sin tradiciones, sin costumbres, es un pueblo muerto, es algo *res nullus*, que pertenece al primer ocupante. Y si así encontrara a las repúblicas latinas de América esa invasión que se tiene de la gran república anglo-sajona del Norte, llena de fe cristiana y de idealismos nacionales, vanas serían nuestras confederaciones: nuestra desaparición estaría decretada por nosotros.

## NOTICIAS

**Tarjeta recibida**—Carmen R. de Tisnés y familia, muy agradecidos.

**El Círculo en Nueva Helvética**—Hoy partió para Nueva Helvética a asistir a la inauguración del nuevo Círculo que tendrá lugar el 1º del entrante Noviembre, los Señores Pbro. Germán Vidal y Dr. Miguel Perea, que llevan la representación del Consejo Superior.

Ya con ellos un reporter de nuestro periódico.

**Un amigo**—Nuestro corregionario y socio don José Laxardo dando prueba de afecto por nuestro periódico, ha puesto su nombre a la bien surtida Tienda y Ropería que ha establecido en la Avenida La Paz número 581. Arroyo Seco.

Mucho agradecemos al Sr. Laxardo esa deferencia y recomendamos a nuestros lectores la Tienda y Ropería de *El Amigo del Obrero*, donde podrán surtirse de artículos de primer orden.

**Por falta de espacio**—En el deseo de publicar íntegro el notable discurso del Dr. Zorrilla de San Martín, nos vemos precisados a suspender maestro material, que irá en nuestro número próximo. Nuestros lectores, en mérito a la obra literaria que les ofrecemos, nos disculparán la suspensión de varias secciones. Nuestros corresponsales amigos de Treinta y Tres y Paysandú no verán publicadas en este número sus correspondencias, que compuestas ya, esperan el domingo para salir a luz.

**Monseñor Vaughan**—Ha fallecido don Monseñor William Vaughan, obispo de Plymouth. Del *Catholic Directory* que publican los señores Burns y Oates, de Londres tomamos los siguientes datos: William Vaughan nació en Londres el 14 de Febrero de 1814; el 16 de Septiembre de 1855 fue consagrado obispo de Plymouth por el Cardenal Wiseman; el 8 de Junio de 1862 fue nombrado asistente al trono pontificio. Contaríamente a los datos que sobre su parentesco con el Cardenal Herbert Vaughan arzobispo de Westminster, se han publicado, podemos afirmar que el fallecido era tío del Cardenal.

El nuevo obispo de Plymouth es Monseñor Charles Graham que era obispo de Cisnáus y auxiliar de Plymouth con derecho de sucesión.

**El Almanaque de *El Amigo del Obrero***—Se halla en venta en la capital en los siguientes puntos:

Librería Popular, 18 Julio 523.  
Id. id., Agricola 321.

Id. Dordenecho y Reyes, 18 Julio 77.  
Id. El Anticuario, 18 Julio 73.

Id. Vazquez Coras, 18 Julio 148.

Id. El Ateneo, 18 Julio 156.

Id. José Oliveras, 18 Julio 236.

Id. Montehermoso, 18 Julio 207.

Id. del Internato, 18 Julio 307.

Id. y papelería de Schmid, 18 Julio 45. Suárez Piedras esq. Zabala.

Id. de Galli y Franco, 25 Mayo esq. Ituzaingó.

Id. de Barreiro y Raimos, 25 Mayo esq. Cámaras.

Id. de Ibarra, Rincón esq. Cámaras.

Id. Rius, Soriano 155.

Id. Pedro Drets, Uruguay esq. Yaguarón.

Farretería de Aníbal Balleu, Agraciada 261.

En los pueblos del interior los interesados deberán dirigirse a los agentes ó en su defecto a la casa parroquial.

## Sección piadosa

## INDICADOR CRISTIANO

Jueves 30 Sto. Claudio y Ceobio, ob. y mrs., Saturnino y Scrápion mrs., Alonso Rodríguez cf.

Viernes 31—Sto. Nemesio y su hija Luisa, mártires. —Ayuno.

Sábado 1º de Noviembre—LA FIESTA DE TODOS LOS SANTOS—Sto. Ceáneo, Juán Benito y comp. mrs.

Domingo 2—La Commemoración de los fieles difuntos—Sto. Victoriano ob. y m., Justo m., Mauricio y Ambrosio ab.

## Ecos del Congreso

**Discurso del doctor don Juan Zorrilla de San Martín**  
(versión taquigráfica)

Excmo. señor:

Señores:

Las primeras palabras que en este momento iba a pronunciar debían tener otro carácter; mi propósito era el de imprimirlas, un colorido muy ingenioso, muy familiar; quería sólo conversar un rato con mis hermanos de causa, en esta ocasión propicia a las secundas confidencias.

Pero repercuten en mi corazón las palabras de León XIII que acaba de trasmisitirnos el telégrafo; me parecio sentir sobre mi espíritu el soplo de su aliento, al bendecirnos, y no puedo tener en mi voz sino vibraciones de respeto, de entusiasmo, de amor y de profundo agradecimiento.

Esta bendición, señores, que acaba de descender sobre esta innumerabla cantidad de cabezas de obreros cristianos y de directores de la clase obrera, será beneficiosa y será fecunda; abrid, amigos, vuestra alma, abridla mucho, para que esa voz del padre de los padres penetre hasta su fondo, como la semilla en el suelo profundo; y guardadla bien, sin permitir que a ella se una ningún otro germen, ninguna otra sugerencia; que el sol de vuestras virtudes la fecundice; que brote, por fin, en forma de acciones vigorosas, cuando llegue el momento de proclamar la fe, de defenderla en todos los terrenos, y de sacrificarse por ella si es preciso. (Aplausos).

Pero advierto algo muy característico en esa bendición del Santo Padre.

Conozco, señores, las fórmulas que suelo transmitir en estos casos el telégrafo; el cardenal Ramón interpreta simplemente la bendición del Padre de la Cristiandad; y en este telegrama, veo que agrega algo más: «y confia—dijo—siguiendo mereciendo el favor del Prelado.»

Esta frase tiene indudablemente un alcance especial.

El Santo Padre quiere que los Círculos de Obreros se caractericen por su adhesión al Prelado. Cuando lo recuerda, es porque ha visto en algún país católico alguna vacilación en este sentido; es por que, en alguna parte, ha tenido que deplorar el mayor de los males que pueden sobrevenir a la Iglesia: el cisma, la rebeldía, la falta de unión de los miembros con su cabeza autoridad, sino que es también nuestra gloria, nuestro orgullo y nuestro amor... (Prolongados aplausos).

Pero nosotros, señores, si pudieramos devolver de nuevo el telegrama, que no es verdad que todos a uno diríamos: «Santo Padre: no temáis ni un asomo de desobediencia de parte de estos vuestros hijos; estemos unidos de corazón y de pensamiento al que es en esta tierra vuestro representante...» (Aplausos).

«No temáis, Santo Padre: que no pase respeto de nosotros ese nube por vuestra frente; estamos perfectamente identificados con el que reconocemos por nuestro único representante en la tierra, porque él es, no solamente nuestra autoridad, sino que es también nuestra gloria, nuestro orgullo y nuestro amor...» (Prol



## TIENDA NUEVA SIRENA

DE

## Canale Hnos.

## Gran liquidación de géneros de invierno

Cerro 144—Bacacay 11

## Fábrica Nacional á Vapor

DE

JABONES FINOS Y PARA TOCADOR Y MEDICINALES

DE

RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurosos, Bicoloros, Fénico, Alquitrán y entre éstos el Naftol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa.

Dirección: Escritorio, 25 de Mayo núm. 371—Teléfono "La Uruguaya" núm. 830.

A NUESTROS CONSOCIOS

## Cocheria del Carmen

De Manuel Rodriguez y C. a

Calle Vazquez núm. 108 á 114

(ENTRE 18 DE JULIO Y RIVERA)

Se atienden pedidos á toda hora del día y de la noche.

Carruajes por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc.

Servicio fúnebre, desde los más pomposos á los más sencillos.

ESTA CASA HACE EL SERVICIO DEL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS

## Elementos de primer orden

PRECIOS MÓDICOS

Teléfonos: La Uruguaya 2094.

" La Cooperativa 1144.

## Gran Bazar Enciclopédico

Calle URUGUAY NÚMEROS 146, 148, 148<sup>a</sup>, 150, 152 Y 154  
ENTRE CONVENCIÓN Y ARAPEY

## CASA DE CONFIANZA

Se vende por mayor y menor á precio fijo

## FÁBRICA DE ESCALERAS DE TODAS CLASES

Y

Muebles en madera blanca

Gran depósito de las principales fábricas de Francia y Inglaterra de Lozas blancas y de color

Porcelanas idem idem

Cristalerías de todas clases

Cuchillos y cubiertos idem idem

Y toda clase de artículos de cocina

No hacen juegos de mesa, de cocina y cristalerías para novios y al gusto del comprador. Recomendamos al público visitar el BAZAR ENCICLOPÉDICO antes de comprar, pues tanto la formalidad en su precio como su inmenso surtido, lo hacen acreedor a la protección del público.

Calle Uruguay núm. 146, 148, 148a, 150, 152 y 154

Folletín de "El Amigo del Obrero" 15

## La herencia de Francisca

POR

A. Y. D.

La historia en general, la historia particular de las sectas, de las ciencias, de las herejías, estaban arraigadas de modo para dejarnos en la ignorancia y en la buena fe y yo llegué á la juventud, persuadida de dos cosas, que el protestantismo era la pura luz que debía iluminar el mundo—que el catolicismo era una idolatría, que no se podía detestar bastante. A la edad de veinte años me casé con un pastor protestante francés: tú no ignoras, mi querida Eva, cuán profundo y ardiente era el cariño que le profesaba, y á la felicidad, de llegar á ser su esposa, se juntaba la perspectiva muy dulce para mí, de cooperar con él á la obra del Evangelio y de arrancar almas á esas tinieblas, á esos errores, á ese paganismos, á esa religión de dinero y superstición cuya sede está en Roma.

Todo me arrastraba hacia esta vocación: el primer entusiasmo del amor, el entusiasmo de la fe, el orgullo mismo, todo conspiraba para hacer de mí un emisario ardiente y convencido entré en la carrera con un ferviente amor del bien y perenniidad que tenía entre las manos todo lo que es necesario para la salvación de las almas y la glorificación de Dios. Mi marido, Mr. Torrijos, parecía animado de los mismos sentimientos: la propaganda ocupaba sus horas y sus pensamientos: escribía, predicaba, exhortaba, discutía, enseñaba, y yo admiraba esa actividad infatigable del cuerpo y del alma, ese celo que no se cansaba y que debiera haber obrado milagros. Sus superiores lo apreciaban también, las sociedades b

blicas, las sociedades de las misiones se complacían en darles pruebas de confianza; ocupó en París y provincias puestos difíciles, gastaba sumas considerables votadas por los protestantes de Francia, de Ginebra y de Inglaterra para la propagación del Evangelio, y su talento, su rara aptitud nos crearon en todas partes, en medio de nuestros correligionarios, una posición envidiable.

Yo lo segundaba lo mejor que me era posible: bajo su dirección, visité los pobres, derramé en sus manos, ricas limosnas, busqué en lo íntimo de mi alma dulces consuelos, y cuando llegada la hora de la expansión me contaban sus miserias las exhortaba á unirse á nosotros, y les prometía la vez la luz de la salvación y las dulzuras de la tierra. A veces bien acogida, amenudo rechazada, me admiraba de la obstinación de estos desgraciados, y dejaba sus moradas, con las lágrimas en los ojos, y el corazón oprimido. A aquellos que me escuchaban, les pedía sus hijos y hijas, y yo misma los instruía esforzándome en hacer de ellos nuevos adeptos á mi creencia.

Este apostolado de la infancia, que debía ser tan dulce, me causó crueles decepciones: entre estas jovencitas, unas como tiernos arbolillos á quienes se ha querido doblegar, se volvieron con fuerza hacia la actitud primera de su alma, la fe de sus madres... Otras no cesan en estas diversas enseñanzas, que sucesivamente habrán recibido, á una incredulidad completa, y yo las veía dudar por una rápida pendiente hacia el abismo donde va la mujer impía, la mujer que no ora... Cuántas lágrimas me han costado estas decepciones! cuántas dolorosas conmociones en mi alma, pero creía trabajar en el servicio de Dios, y continué. Además tenía á mi lado, un trabajador intrépido que no permitía detenerse.

Había entrado en ese camino con un ardiente entusiasmo, con una profunda fe, y con una antipatía no menos profunda por lo que no era mi creencia. Pensaba que entre aquellas almas b

## ANTIGUA FERRETERIA Y PINTURERIA

— DE —

Aníbal Belleni

261 — CALLE AGRACIADA — 261

Il il il il il il il il il il

Se colocan vidrios á domicilio. Se hacen marcos para cuadros, alfombras para cerco, tierra romana, portland y baldosas.

Precios módicos.

MONTEVIDEO

## AU CONFORMATEUR UNIVERSAL

SOMBRETERIA

— DE —

\* Luis Caviglia \*

Fabricación especial en sombreros para el Clero

ROPA BLANCA

Y OTROS ARTICULOS PARA HOMBRES

88 - RUMCON - 88

MONTEVIDEO

Taller mecánico

de carpintería, tornería y fábrica de muebles

A VAPOR

— DE —

Barrios Hnos.

CALLE URUGUAY 604 Y MINAS 145 Y 147

Teléfono "La Uruguaya" 2360.

Montevideo

## LIBRERIA POPULAR

— DE —

JUAN FREROTTI Y C.

18 DE JULIO, 519

SECUNDAS AGRACIADA Núm. 921

MONTEVIDEO

Surtido completo y especial en artículos religiosos.

PRECIOS INCOMPETIBLES

Colegio de la Sagrada Familia

CALLE AGRACIADA 217

La enseñanza comprende los estudios primarios, secundarios, comerciales, inglés, alemán y piano.

Se admiten alumnos PUPILOS, MEDIO-PUPILOS Y EXTERNOS.

Montevideo

Almacén de comestibles  
Y BEBIDAS

— DE —

CLEMENTE GUTIERREZ

CALLE MADRID 45 Y 47

ESQUINA MINAS

Especialidad en toda clase de artículos pertenecientes al ramo. Surtido especial en vinos y licores finos, loza, cristalería, té, café, etc.

Precios inédicos. Se lleva á domicilio.

Expreso "El Pobre Argentino"

— DE —

OCTAVIO S. PELEO

CALLE MACIEL NÚMERO 68

Se encarga de embarque y desembarque de equipajes y demás transportes

HACE TODA CLASE DE MUDANZAS

Precios módicos

quienes lleváramos la luz del Evangelio, se contrariaban seres escogidos, corazones nobles, sencillos de verdad, de amor, de perfección religiosa; al principio me admiré, luego me confundí al ver nuestras conquistas. Que arrebataban en efecto, á la Iglesia católica? Es preciso confesarlo, Eva lo que viene hacía nosotros es la escoria y la hera! Un protestante ha dicho: Cuando el Papa arregla su jardín, arroja al nuestro las malas yerbas. Es muy cierto y solo el estudio de los hechos, revela la justicia de este dicho. La iglesia católica ve entrar en su seno á los Stolberg, á los Hutes; los Taber, los Nervau, á los Spencer, los Wilberforce, los Manning, los Berberg, los Haller todo lo que la ciencia y la virtud tiene de más importante, y nosotros, (quiero decir los protestantes), que recogemos? algún sacerdote licencioso, y apártate á fuerza de infamias, algún maestro de escuela; envíos de la superioridad de las escuelas religiosas, algún pobre obrero que vende su conciencia seducido por el dinero! los apóstatas que pasan del catolicismo al Protestantismo, son casi siempre desgraciados á quienes un cambio de religión hace esperar un cambio de fortuna ó corazones agrados que quieren vengarse con un escándalo. Fué necesario algún tiempo para que tan triste evidencia se manifestara á mi espíritu, pero cuando muchos años de experiencia en este ministerio de propaganda, me hubieron iluminado; cuando me convencí que la mayor parte de nuestras tristes conquistas, se compraban á precio de oro; que la fe, la convicción no entraban para nada en su abjuración, que buscaban al venir hacia nosotros, dinero, protección, una doctrina cómoda, y nada más, entonces se apoderó de mi alma un amargo desaliento. Estos convertidos tan ávidos de lucro tan odiosos, tan envíolos, tan poco preocupados del dogma, como de la moral, me causaron vergüenza y miedo.

Y yo segundaba lo mejor que me era posible:

bajo su dirección, visité los pobres, derramé en sus manos, ricas limosnas, busqué en lo íntimo

de mi alma dulces consuelos, y cuando llegada la hora de la expansión me contaban sus miserias

las exhortaba á unirse á nosotros, y les prometía

la vez la luz de la salvación y las dulzuras de la tierra. A veces bien acogida, amenudo rechazada,

me admiraba de la obstinación de estos desgraciados, y dejaba sus moradas, con las lágrimas en los ojos, y el corazón oprimido. A aquellos que me escuchaban, les pedía sus hijos y hijas, y yo misma los instruía esforzándome en hacer de ellos nuevos adeptos á mi creencia.

Yo lo segundaba lo mejor que me era posible:

bajo su dirección, visité los pobres, derramé en sus manos, ricas limosnas, busqué en lo íntimo

de mi alma dulces consuelos, y cuando llegada la hora de la expansión me contaban sus miserias

las exhortaba á unirse á nosotros, y les prometía

la vez la luz de la salvación y las dulzuras de la tierra. A veces bien acogida, amenudo rechazada,

me admiraba de la obstinación de estos desgraciados, y dejaba sus moradas, con las lágrimas en los ojos, y el corazón oprimido. A aquellos que me escuchaban, les pedía sus hijos y hijas, y yo misma los instruía esforzándome en hacer de ellos nuevos adeptos á mi creencia.

Yo lo segundaba lo mejor que me era posible:

bajo su dirección, visité los pobres, derramé en sus manos, ricas limosnas, busqué en lo íntimo

de mi alma dulces consuelos, y cuando llegada la hora de la expansión me contaban sus miserias

las exhortaba á unirse á nosotros, y les prometía

la vez la luz de la salvación y las dulzuras de la tierra. A veces bien acogida, amenudo rechazada,

me admiraba de la obstinación de estos desgraciados, y dejaba sus moradas, con las lágrimas en los ojos, y el corazón oprimido. A aquellos que me escuchaban, les pedía sus hijos y hijas, y yo misma los instruía esforzándome en hacer de ellos nuevos adeptos á mi creencia.

Yo lo segundaba lo mejor que me era posible:

bajo su dirección, visité los pobres, derramé en sus manos, ricas limosnas, busqué en lo íntimo

de mi alma dulces consuelos, y cuando llegada la hora de la expansión me contaban sus miserias

las exhortaba á unirse á nosotros, y les prometía

la vez la luz de la salvación y las dulzuras de la tierra. A veces bien acogida, amenudo rechazada,

me admiraba de la obstinación de estos desgraciados, y dejaba sus moradas, con las lágrimas en los ojos, y el corazón oprimido. A aquellos que me escuchaban, les pedía sus hijos y hijas, y yo misma los instruía esforzándome en hacer de ellos nuevos adeptos á mi creencia.

Yo lo segundaba lo mejor que me era posible:

bajo su dirección, visité los pobres, derramé en sus manos, ricas limosnas, busqué en lo íntimo

de mi alma dulces consuelos, y cuando llegada la hora de la expansión me contaban sus miserias

las exhortaba á unirse á nosotros, y les prometía

la vez la luz de la salvación y las dulzuras de la tierra. A veces bien acogida, amenudo rechazada,

me admiraba de la obstinación de estos desgraciados, y dejaba sus moradas, con las lágrimas en los ojos, y el corazón oprimido. A aquellos que me escuchaban, les pedía sus hijos y hijas, y yo misma los instruía esforzándome en hacer de ellos nuevos adeptos á mi creencia.

Yo lo segundaba lo mejor que me era posible:

bajo su dirección, visité los pobres, derramé en sus manos, ricas limosnas, busqué en lo íntimo

de mi alma dulces consuelos, y cuando llegada la hora de la expansión me contaban sus miserias

las exhortaba á unirse á nosotros, y les prometía

la vez la luz de la salvación y las dulzuras de la tierra. A veces bien acogida, amenudo rechazada,